

¿Cómo puedo ser salvo?

¿Cómo puedo ser salvo? Esta es una pregunta que cada uno de nosotros necesitamos responder urgentemente. Pero antes de responder, haga una pausa y medite cuidadosamente su respuesta, porque si su respuesta es incorrecta, entonces en lugar de salvarse estará eternamente condenado.

¿Ya lo pensó bien? Bueno, la verdad es que al reflexionar en esta pregunta tan importante uno puede darse cuenta de que hay muchas respuestas que han sido dadas. Muchos tienen el valor de responder a esta pregunta claramente aunque estén equivocados, y hay otros que aunque digan que no les importa, que es una tontería, que es pérdida de tiempo, con sus acciones demuestran cuál es su respuesta. Por ejemplo, cuando un hombre o mujer llegan a tener problemas familiares severos que los orillan a tomar una solución apremiante para salvar su matrimonio y su familia, muchos se refugian en los vicios (como la borrachera, las drogas, el cigarro, etc.) esperando encontrar una salida para sus problemas. Pero el sentido común nos enseña que ésa es una mala solución a los problemas familiares, que en vez de salvar el matrimonio lo deterioran más y aseguran su completa destrucción. ¿Se da cuenta? De la respuesta que dé a sus problemas depende la solución de los mismos. Una mala respuesta condenará su vida personal, su matrimonio y su familia para siempre.

Otro ejemplo contemporáneo es la muy lamentable situación de ver a muchísimos jovencitos atrapados en el vicio de las drogas. Ellos creen que no hay nada mejor que drogarse y matar; están tan cegados que creen que eso es su salvación, su paz, su gozo y la gloria que los hace ser realmente hombres y mujeres. La realidad es que tales jovencitos en el día menos esperado son asesinados de un balazo en la cabeza, y así, toda

su salvación se convierte en una total destrucción. ¿Puede Ud. decir que los vicios nos pueden salvar de nuestras adversidades de la vida? ¿Puede Ud. decir que los vicios nos pueden dar salvación eterna? ¿Cree Ud. que los vicios lo salvarán cuando en el día del juicio esté delante de Dios para ser juzgado?

Como las respuestas que hemos dado para ilustrar que el hombre y mujer no siempre toman la decisión correcta, así podemos nombrar muchas más que Ud. ya sabe. ¿Puede pensar en otras salidas falsas que el hombre ha creado para obtener salvación temporal y eterna? Creo que sí puede, porque Ud. como yo, nos hemos encontrado con respuestas tan absurdas que nos han dejado boquiabiertos.

Ahora bien, ¿cuál es la respuesta correcta a la pregunta ¿cómo puedo ser salvo? Bien, la única respuesta correcta es una antigua respuesta. No es una respuesta inventada por los hombres el año pasado, porque si así fuera entonces pensaríamos que es una respuesta más entre otras como las que a diario escuchamos. Pero no es así, sino que es una respuesta que Dios mismo nos ha dado en su Santa Palabra, las Santas Escrituras, la Biblia que es la Palabra de Dios. Pero, ¿cuál es la respuesta bíblica, es decir, de la Biblia?

Primero que nada debemos empezar donde empieza la Biblia misma. El primer libro de la Biblia se llama Génesis (que significa principio u origen), y en el capítulo 1 aprendemos que todas las cosas que existen fueron creadas por Dios mismo. Entre las cosas que Dios creó, se encuentran el hombre y la mujer. ¿Por qué esto es importante para responder a nuestra pregunta? Porque en Génesis 1.31 leemos que después que Dios creó todas las cosas, incluyendo al hombre y la mujer, Dios dijo que “todo lo que había hecho...**era bueno en gran manera**”.

Es decir, el hombre y mujer fueron hechos muy buenos, no había en ellos maldad o pecado; al contrario, fueron formados con la capacidad y habilidad de amar a Dios y obedecerle.

Pero tristemente el hombre despreció este estado de bienaventuranza en que fue creado, y prefirió desobedecer a Dios para obedecer al diablo. Esto lo leemos en Génesis 3 donde se nos narra la caída del hombre y mujer en el pecado. Desde entonces, todos por ser descendientes de Adán y Eva vivimos voluntariamente desobedeciendo a Dios y haciendo cosas malas y reprobables. El hombre y la mujer decidieron desobedecer a Dios. Esto es lo que también el libro de Eclesiastés 7.29 dice: **“He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones”**.

Así pues, todos nosotros, sin excepción, hemos sido y estamos manchados por el pecado, por muchas perversiones de tal manera que nuestro pecado nos conduce a una vida sin Dios; y una vida sin Dios es una vida donde reina la maldad, el abuso, los vicios, violencia doméstica, abuso sexual, vicios, rencores, envidias, asesinatos, en pocas palabras, reina una total destrucción. El pecado claramente nos maldice, nos condena. Esto es lo que nos dice el apóstol Pablo en Romanos 3.23: **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”**. Y Romanos 6.23 dice así: **“Porque la paga del pecado es muerte...”**. ¿No es esto lo que vemos a diario en la vida, en las noticias ya sea por medio de la radio, la TV, los periódicos, etc.?

Negar la maldad en el mundo raya en lo ridículo como también la opinión de que con un poco de educación se pueden solucionar todos los problemas. Desde tiempos muy remotos grandes hombres han propuesto que la educación es la clave para tener un mundo mejor, y hasta la fecha lo escuchamos todavía. Y no es que la educación sea mala; no lo es. Todo lo

contrario, debe ser promovida; pero de eso a pensar que sea la solución a nuestros muchísimos problemas es querer tapar el sol con un dedo. Incluso grandes hombres y mujeres muy educados han cometido también grandes crímenes. Entonces, ¿cuál es la solución? La solución nos la ha dado el mismo Dios. Debido a que todos somos pecadores sin excepción (lea Romanos 3.10-12), nada de lo que el hombre pecador haga puede calmar la ira de Dios que justamente quiere castigar nuestro pecado. Un pecador no puede salvar a otro pecador. Necesitamos uno que sea santo, justo, hombre como nosotros, pero Dios al mismo tiempo. Dios sabe que en nosotros no está la solución, y por eso Él por puro amor, compasión y misericordia nos ha dado el remedio en su propio Hijo Jesucristo. San Juan 3.16 nos dice: **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda mas tenga vida eterna”**. ¿Puede ver la maravilla del amor de Dios? Él mismo que fue despreciado, y es despreciado por nosotros indignos pecadores, proveyó el remedio para nosotros mismos. ¿Usted salvaría a un perverso que asaltó su casa, violó a su esposa e hijas, sacrificando a uno de sus propios hijos? Ud. sin dudarlo me diría: “¿está Ud. loco? Claro que no lo haría; al contrario, lo mataría”.

Bueno, pues aunque sea una locura salvar a un perverso que solamente merece la muerte, la Biblia nos dice que Dios hizo exactamente eso: envió a su Hijo perfectamente justo para morir por los injustos, es decir or ti y por mí. Romanos 5.6 dice que **“Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos”**. Así es, Cristo el justo murió por los impíos, es decir, por los malvados, los perversos, los indignos, los condenados como Ud. y como yo. Claramente, entonces, la Biblia nos enseña que nuestra salvación tiene que venir de afuera; alguien más ajeno a nosotros tiene que rescatarnos porque nosotros del todo estamos débiles, incluso **“muertos en nuestros pecados y delitos”**. Cristo Jesús nos dio vida

cuando éramos cadáveres podridos en nuestras maldades (Efesios 2.1). Entonces, no busques la salvación en ti mismo, o en lo que tienes, o en alguna buena obra porque si estás muerto en el pecado, como dice la Palabra de Dios, nada puedes hacer para salvarte. Tu única esperanza es aceptar el único camino para ser salvo, y ese camino es Jesús, el Hijo de Dios. Aparte de Él estamos perdidos. Nadie puede acercarse a Dios aparte de Jesús. No trates de acercarte a Dios por medio de tus propias opiniones o por medio de imágenes o ídolos, ya que si haces eso, la Biblia directamente lo reprueba en 1 Timoteo 2.5 que dice: **“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”**. Y también en San Juan 14.6 Jesús mismo dijo: **“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”**.

Tu única esperanza es aceptar al único mediador, al Hijo de Dios, a Jesucristo nuestro Señor. Él es el único que puede salvarte, que puede perdonarte y que puede sacarte del atolladero en que te encuentras. Pero para aceptar a Jesús tienes que recordar que eres un pecador, y como pecador estás condenado. Así pues, Jesús demanda de ti que te arrepientas verdaderamente y que implores su perdón. Si esto haces Él con toda seguridad te perdonará y te dará la vida eterna. Fíjate que dice 1 Juan 1.8-9: **“Si decimos que no tenemos pecados, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Pero “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”**. Lo único que tienes que hacer es arrepentirte verdaderamente de tu pecado, alejarte del mal y venir a Jesús. No tienes que pagar dinero; no tienes que hacer alguna obra especial para ganar tu salvación; no tienes que vender tus propiedades y darle el dinero al sacerdote o pastor, sino tan solo debes creer en Jesús como la única respuesta a la pregunta ¿cómo puedo ser salvo? Y cuando vengas a Jesús, Él transformará de tal manera tu vida que odiarás el pecado,

corregirás tu vida y llegarás a ser un verdadero hijo o hija de Dios.

Te invitamos a que visites nuestra iglesia que se encuentra en tu localidad, aquí en Chicago Heights. Estamos detrás del Hospital St. James, en una zona segura para ti y tu familia. La dirección es: 1527 Otto Boulevard, Chicago Heights. Y nuestro teléfono: (219) 577-5881. Puedes visitarnos o llamarnos y con mucho gusto te atenderemos. En la iglesia te enseñaremos con más profundidad la Palabra de Dios. Tenemos actividades todos los domingos a las 5 de la tarde. Y entre semana impartimos estudios bíblicos y clases de catecismo o doctrina cristiana. También tenemos clases de Biblia para los niños porque creemos que los niños deben ser instruidos en el camino de Dios desde su infancia. Proverbios 22.6 dice: **“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”**. ¿Quién no quiere ver a sus hijos aprendiendo la Palabra de Dios? ¿Quién no quiere ver a sus hijos entusiasmados en aprender el bien, y no el mal? Bueno, visítanos y trae a tus hijos que aprenderán más de Dios en un ambiente seguro y sano. Asimismo ofrecemos consejería espiritual garantizándote completo respeto y confidencialidad. Si necesitas una Biblia, con toda confianza visítanos o llámanos, y con mucho gusto te obsequiaremos una.

Recuerda que en Dios siempre hay esperanza y nos recibe con los brazos abiertos cuando venimos a Él con un corazón contrito y humillado.

IGLESIA CRISTIANA
“EL PACTO DE GRACIA”
1527 Otto Boulevard, Chicago Heights
Tel. (219) 577-5881
Pastor Valentín Alpuche